

BOLETÍN INFORMATIVO

*N*⁰ 67 AÑO 5 OCTUBRE 1998

Editorial

ECOS DE LA CRISIS ASIÁTICA EN NUESTRA ECONOMÍA

La crisis financiera internacional que inicialmente se originó en julio de 1997 en el sudeste asiático, en el transcurso del tercer trimestre del presente año tuvo características que le hicieron alcanzar dimensiones globales y sistémicas. En agosto del presente año se desencadenó la crisis rusa con una fuerte devaluación del rublo y con la suspensión temporal del servicio de su deuda externa, especialmente de los bonos del Estado. Varias economías latinoamericanas recibieron el impacto de la crisis rusa y devaluaron sus monedas, juntos con fuertes alzas en sus tasas de interés.

Brasil, que sorteó la crisis de octubre de 1997, empezó a perder reservas internacionales como consecuencia de la salida de capitales y la caída de la bolsa de valores de San Pablo que fue de gran magnitud. Los bonos colocados internacionalmente por los países latinoamericanos comenzaron a venderse con gran descuento y los "spreads" de intereses con relación a los bonos del Tesoro de los Estados Unidos aumentaron fuertemente, llegando en algunos casos casi a 2.000 puntos básicos.

La crisis se extendió a las economías de los países desarrollados. Varios bancos europeos mostraron que estaban expuestos no sólo a la crisis asiática sino también a la crisis rusa. Estados Unidos, que había mostrado indicadores de una economía fuerte, empezó a presentar algunas señales inquietantes. Un fondo especulativo (aunque mal llamado de cobertura) tuvo que ser rescatado con más de 4 mil millones de dólares.

A principios de octubre apareció el temor de que se produjera una gran restricción de liquidez internacional. Esta situación llevó a la Reserva Federal a bajar su tasa de interés en septiembre y octubre, con la finalidad de dar señales claras para una reactivación de la economía. Esta actitud fue seguida por varios bancos centrales europeos. La pronta respuesta permitió que la calma retorne a las bolsas de valores de la mayoría de los países y que suban los bonos de los países emergentes.

En el caso de Bolivia, el mayor impacto recibido, no sólo de la crisis asiatica sino de la pérdida de dinamismo de la economía mundial, fue la fuerte caída de los precios de los productos básicos. Hasta fines de octubre las cotizaciones internacionales de los 12 principales productos que exporta habían caído en más de 15%, si se compara con diciembre de 1996. Con base en la información de comercio exterior del INE, disponible sólo hasta agosto de este año, el déficit comercial del país se incrementó en \$us 258,5 millones, al subir de un saldo negativo de \$us 385,2 millones, entre enero-agosto de 1997, a \$us. 643,7 millones, entre enero-agosto de 1998.

En el incremento de déficit comercial influyeron factores relacionados con decisiones de inversión de largo plazo e importaciones para la construcción del gasoducto, así como otros efectos emergentes de la crisis internacional, que provocaron la caída de las exportaciones bolivianas y el incremento de sus importaciones.

Las consecuencias financieras de la crisis internacional en la economía boliviana han sido débiles, si se comparan con los efectos en las otras economías latinoamericanas. Si se consolidan las Reservas Internacionales Netas (RIN) del Banco Central de Bolivia (BCB) con las del sistema financiero, constituidas en cumplimiento del Reglamento de Requerimiento de Activos Líquidos (RAL), se observa más bien, un incremento en octubre de 1998 con relación a octubre de 1997.

Los flujos de capital, que son principalmente de largo plazo como la Inversión Directa Extranjera (IDE) y el financiamiento oficial no se interrumpieron. En el caso de la IDE se estima, hasta septiembre de este año, un incremento de \$us. 82,9 millones. Los depósitos en la banca, en moneda extranjera, se incrementaron en \$us. 191,2 millones respecto a diciembre de 1997. En cambio, las transferencias netas al exterior del sistema bancario estuvieron más altas, en \$us. 51 millones, en comparación con el periodo anterior.

La política cambiana se orientó a mantener el equilibrio macroeconómico y a preservar la competitividad de las exportaciones. El BCB, a través de sus operaciones en el mercado monetario (operaciones de mercado abierto especialmente de reportos), trató de inducir tasas de interés levemente ascendentes para tener en cuenta el contexto internacional. La liquidez del sistema, mientras tanto, fue atendida con reportos y con la liquidez a la que tienen acceso las instituciones financieras con el Fondo RAL (ver el número de septiembre de 1998 de este Boletín).

La actividad económica, evaluada mediante el Índice Mensual de Actividad Económica (IMAEB), muestra hasta septiembre de este año una tasa de crecimiento de 4,7% respecto a similar periodo de 1997, la cual está dentro de las previsiones para 1998.

Los indicadores que dispone el Banco Central permiten tener fundadas esperanzas que la crisis ha perdido intensidad y se vislumbra un retorno al sendero hacia la estabilidad y la recuperación de la economía internacional. Empero, el esfuezo nacional debe continuar. Junto con preservar la estabilidad macroeconómica es importante que no disminuya el dinamismo de la economía y, especialmete, que el sector exportador, que ha sido el más golpeado por la crisis, se reactive.

		INDICADO	RES ECONÓMICOS		
	Oct.97	Oct.98		Oct.97	Oct.98
INFLACIÓN (Acumulada en el año)	3,45%	4,53%	TASAS INT. NOM. ACT. (180 días-Prom.mes)(M/E)(2)	13,15%	12,87%
TIPO CAMBIO VEN. (Fin Perio)(Bs x 1 \$us)	5,32	5,60	TASAS INT. NOM. PAS. (180 días-Prom.mes)(M/E)(2)	8,24%	7,57%
RES. INTER. NETAS (Mill. de \$us)	1.130,62	989,40	TASAS DE REPORTOS BCB (M/N)	13,25%	13,30%
FONDO RAL (M/E)	0,00	282,00	TASAS DE REPORTOS BCB (M/E)	8,75%	9,10%
EMISIÓN MONETARIA (Saldos en Mill. Bs)	1.899,64	2.177,28	TASA LIBOR (a 6 meses)	5,78%	4,97%
M'3 (Mill Bs) (1*)	18.071,35	20.779,20			